

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/90
11 de noviembre de 2001

(01-5685)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

DOMINICA

Declaración del Excmo. Sr. George Williams Embajador y Representante Permanente ante la OMC

Permítanme unirme a los oradores anteriores en su agradecimiento al Gobierno de Qatar por la excelente organización de esta Conferencia y por su generosa hospitalidad.

En el período posterior al fracaso de Seattle la atención se centró acertadamente en restaurar la confianza en la OMC y el sistema multilateral de comercio. Ese fracaso y la naturaleza del mismo llevaron a muchos a poner en tela de juicio la legitimidad misma del proyecto de la OMC. En Seattle los países en desarrollo expresaron de forma clara y unánime su profunda desilusión con lo que hasta ese momento había sido un proceso de la OMC altamente insatisfactorio. Exigieron cambios que reconocieran y tuvieran en cuenta sus preocupaciones de desarrollo y en este mismo sentido pidieron que se prestara especial atención a los intereses únicos de las pequeñas economías de escasos recursos y vulnerables, en particular a las economías en desarrollo que se venían desarrollando.

q

D

1

Desde el punto de vista de los probables beneficios que ello reportaría para un país como el mío, esto es, mayores corrientes de inversiones y crecimiento de comercio, la experiencia no da motivos para el optimismo. Cuando oigo las cifras citadas desde este podio sobre los aumentos registrados por el comercio internacional y los ingresos mundiales como resultado de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, escucho con envidia. Todo ese crecimiento me ha pasado de largo. Las exportaciones de Dominica son menores actualmente de lo que eran incluso hace cinco años y siguen disminuyendo, en gran medida debido a la incertidumbre relativa al futuro de las preferencias para uno o dos productos básicos de exportación que representan más del 70 por ciento del total de nuestras exportaciones.

Oímos hablar de las masivas corrientes de inversiones que han caracterizado a la mundialización. Algunos de nosotros hemos hecho grandes esfuerzos por introducir medidas, entre ellas la adopción de las mejores prácticas internacionales, destinadas a atraer las inversiones